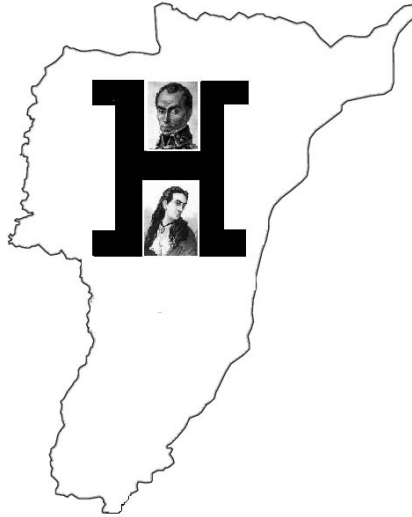


BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA  
Los jóvenes de la Independencia

GRUPO QUINDIANO  
MEMORIA DE LA HUMANIDAD  
Grado 10



INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
GUSTAVO MATAMOROS D’COSTA  
*HISTORIA HOY-ONDAS*  
ARMENIA, QUINDÍO  
2010

**Responde a la pregunta No. 169: “Hace 200 años, ¿Cómo era la relación de los adolescentes con sus padres? ¿será que los adolescentes de ese tiempo mostraban rebeldía hacia el estudio, usaban *piercings* o se tatuaban como ahora?” (Angie Katherine Lara Fonseca, Grado 8, Tabio, Cundinamarca).**

## JUSTIFICACIÓN

En un mundo que evoluciona rápidamente y que deja a su paso una historia que no puede ser olvidada, es indispensable que los jóvenes recuperen la capacidad de cuestionarse acerca de todos los cambios que han ocurrido a través del tiempo, y acerca de cómo influenciaron éstos en la sociedad en la que vivimos.

La Independencia de Colombia es una época que marcó la historia de nuestro país. En el virreinato de la Nueva Granada tuvieron lugar historias de independencia lideradas por nuestros próceres, los más heroicos personajes que dieron su vida por la liberación de nuestro pueblo. Una de estas historias tomó fuerza un viernes 20 de julio de 1810, día de mercado, cuando un criollo fue a pedir prestado un florero. El incidente desató un enfrentamiento entre criollos y españoles y culminó en la independencia de Colombia con la Batalla del Boyacá el 7 de agosto de 1819, luego de nueve años de ardua lucha.

En nuestras instituciones educativas siempre se nos ha dicho que la familia es la base de la sociedad. De esto deducimos que la rebeldía de esa época de Independencia fue reflejada desde las familias. Imaginamos jóvenes llenos de ideales y empapados de todos los acontecimientos de la época. Por tal motivo, queremos investigar acerca de cómo vivían los adolescentes en el tiempo de la Independencia, cómo era la relación entre padres e hijos en ese tiempo, cómo eran los jóvenes en dicha época, si eran también rebeldes y cuáles eran sus valores.

Recurriremos a la tradición oral y a todas las herramientas tecnológicas para lograr una investigación que nos permita resolver estos cuestionamientos y construir un proyecto de investigación.

## INTRODUCCIÓN

Colombia es un país rico en tradición oral; poseemos una riqueza cultural que ha permitido que la historia pase de generación en generación. Cabe resaltar que a ésta riqueza cultural podemos sumarle la variedad de razas, lo que trajo consigo distintas costumbres que han sido la base de las creencias y costumbres políticas que tiene nuestro actual país.

Rodrigo Llano Isaza, en su libro *Hechos y gentes de la primera república colombiana (1810-1816)* afirma:

Es oportuno mencionar cuáles eran las razas o denominaciones de los habitantes de la Nueva Granada a la hora de la independencia: indios, negros, blancos, mestizos (unión de indio y blanco), mulatos (negro con blanco), zambo (indio con negro; tercerón (blanco con mulata o viceversa); cuarterón (blanco con tercerón, no se distingue fácilmente del blanco); en algunas partes se llamó “ladinos” a todos los que no fueran indígenas, blancos españoles o blancos criollos.

Esta estratificación social nos lleva a pensar que, como resultado de la variedad de razas, la relación de las familias cambiaba de acuerdo a la región o grupo social.

Por otro lado, Theodore Mollien, en su libro *Viaje por la República de Colombia en 1823*, cuenta en sus viajes por la Nueva Granada encontró distintos tipos de pobladores. Éstos, de acuerdo a su región, tenían una idea de familia: “Pueblan estas orillas malsanas, viejos bogas que hartos de navegar por los ríos, quieren sin duda dejar a sus hijos el fruto de sus penosos trabajos, esclavos manumitidos desertores de todas las razas”. Y continúa: “Las familias aisladas que pueblan las orillas del Magdalena se componen por lo general del padre, de la madre, y de tres hijos, ancianos hay muy pocos [...] las casas en que habitan los ribereños están hechas de juncos y de bambúes” (p. 76-77). Esta visión contrasta con que consignó a su llegada a Bogotá:

Algunas familias después de varios viajes a Jamaica, han abandonado sus antiguas costumbres y adoptado las europeas, claro es que las costumbres de un país no se estudian en las familias cosmopolitas [...] los bogotanos tienen buen carácter [y] son alegres y honrados. Pocas son las mujeres que no son bonitas [...] lo mismo que en el resto de la República las dos clases sociales sólo se diferencian en el calzado. Todas las muchachas del pueblo van descalzas [...] pocos negros son los que se ven en la capital, como criados sólo se toman a los mestizos de indios, los mulatos abundan más; las señoras blancas no tiene ninguna prevención por el color de sus criados (pp. 225-226).

Estos apuntes nos servirán como base para analizar a los jóvenes de la época de la Independencia, ya que las familias siempre se verán reflejadas en la forma de actuar de sus integrantes. Hemos investigado a fondo sobre la época, pero son pocos los libros que

relatan con detalle los aspectos familiares. En vista de esto, recurrimos a la *Colección Bicentenario*, y a todo tipo de fuentes orales, visuales y escritas que nos permitan concluir nuestra pregunta inicial de investigación: Hace doscientos años, ¿cómo era la relación de los adolescentes con sus padres? ¿Los adolescentes de aquel tiempo mostraban rebeldía hacia el estudio, por ejemplo?

## LOS JÓVENES DE LA INDEPENDENCIA

La juventud es una etapa durante la que el individuo busca su rol dentro de la sociedad. Se pregunta hacia dónde quiere llegar y qué quiere lograr con su vida. En esta etapa se busca la independencia y se crea una identidad propia.

El joven es el reflejo de su núcleo familiar, que a su vez es el reflejo de un conjunto de normas y conductas sociales. Por ello, para hablar de la juventud de la época de la Independencia, es indispensable analizar la vida social del virreinato de la Nueva Granada, una sociedad marcada por grandes cambios como la llegada de la imprenta y la Expedición Botánica.

Las fuentes consultadas sobre la época del virreinato de la Nueva Granada nos muestran una sociedad que ansiaba tener libertad, debido a las situaciones de desigualdad por el régimen español que oprimía al pueblo granadino. Debido a ello, se vivía un ambiente de inconformidad y los oprimidos buscaban la manera de liberarse del yugo español. Se libraron batallas que involucran a todo un pueblo, desde el más joven hasta el más viejo, y tanto los ‘chapetones’ como los criollos pelearon por sus intereses.

En cuanto a lo religioso, se profesaba un catolicismo arraigado que influyó en los ámbitos político, social y cultural, pero que también limitaba el pensamiento del individuo. Era una sociedad que estigmatizaba la mezcla de castas y que conservaba un núcleo familiar sólido.

En cuanto a las familias de la época, podemos afirmar que eran conformadas por padres e hijos en un marcado patriarcado. La mujer se apersonaba de los oficios de la casa y con todo aquello relacionado con el cuidado de su hogar. Los hijos eran sumisos y se dejaban regir por las normas implantadas en casa. Dentro de las familias eran indispensables valores como el respeto, la unidad, el honor, la fe católica, la castidad y la obediencia.

Así, podemos comenzar a darle respuesta a nuestra pregunta inicial: ¿Cómo era la relación de los adolescentes con sus padres?

Había familias numerosas y los jóvenes ocupaban su tiempo con quehaceres domésticos, en especial en las labores del campo. Además, permitían que sus padres intervinieran en sus relaciones amorosas, en su vida social y en su comportamiento en sociedad. La voluntad de los padres era respetada y acatada.

Theodore Mollien en su libro *Viaje por la República de Colombia en 1823* nos habla del tipo de familia que encontraba en la Nueva Granada:

En toda la gente del pueblo, cualquiera que sea su color, la paz familiar no suele ser turbada por la discordia; y si bien es verdad que los miembros de la familia entre sí son poco efusivos en cambio se guardan todas las consideraciones y el mayor respeto. El padre de familia es objeto de verdadera veneración; sus hijos le tratan de su merced y al levantarse le dan los buenos días y le piden de rodillas su bendición (p. 367).

No existían en esa época lugares de distracción como los que vivimos hoy. Por lo tanto, los jóvenes de la época se veían altamente influenciados por su entorno familiar y crecían en un ambiente sano. Eran jóvenes muy religiosos, pues la religión representaba un lugar muy importante en la sociedad, tanto que los jóvenes de la época respetaban los designios de la Iglesia y los acataban por naturaleza. Gaspar Theodore en su libro *Viaje por la República de Colombia en 1823* nos describe así la influencia de la Iglesia en la Nueva Granada: “El



lazo más poderoso que une estas razas y nos impide combatir entre sí es la religión. Está en todas partes, predica para no romper la unidad del culto, la concordia entre los pueblos; en todas partes su voz se oye con respeto; todas las castas y clases sociales acatan sus derechos y templan sus odios cuando la Iglesia lo dispone”. (1823, pp 368- 369)

Pero aparte de jóvenes religiosos podemos hablar de que en dicha época los jóvenes eran idealistas, porque sabían cuál era su objetivo en la sociedad; se concientizaron de su participación en la independencia de su nación y por ende resolvieron dejar estudios, familias y demás para participar del proceso que se estaba llevando a cabo en la época. Era lo que les permitiría liberarse del Gobierno español y darles la autonomía que se habían ganado por el hecho de haber nacido en estas tierras.

Aquí podemos darle respuesta a otra parte de nuestra pregunta iniciales: ¿Será que los adolescentes de aquel tiempo mostraban rebeldía hacia el estudio, por ejemplo? Por todo lo que hemos consultado, podemos decir que los jóvenes sí mostraban rebeldía, pero no contra el estudio, sino contra la sociedad que los sometía. Jaime Paredes en su libro *Colombia: historia y estampas* nos da una breve descripción de la conmoción que causó el grito de independencia en la Nueva Granada, y nombra la participación de los jóvenes de la época: “En los llanos la estampida de lanceros, en el páramo el bayetón con vallas de colores. En las ciudades el estudiante que deja las aulas para habitar en los combates. El soldado de 13

años José Hilario López con una pierna rota por una bala. Toda la patria en combate” (1996, p.53).

No podemos negar la alta participación de la juventud en el proceso de independencia. En el correr de nuestro investigar notamos que la mayoría de soldados y grandes participantes de estas luchas eran jóvenes virtuosos que no sobrepasaban los veinte años, y además entregaron sus vidas en batallas; hablamos de conocidos personajes como el general José María Córdoba, Pedro Alcántara Herrán, Francisco de Paula Santander, Atanasio Girardot, Pedro Pascasio Martínez, José Hilario López, Tomás Cipriano de Mosquera, José Paris, Policarpa Salavarrieta y José María Espinosa, entre otros.

En el libro *El capitán Antonio Ricaurte*, Valencia Moreno exalta la cooperación de la juventud en la independencia de Colombia y reconoce la participación de la educación de la época en la motivación a la lucha:

Bien sabido es que la Junta Suprema de Santafé dirigió sus esfuerzos hacia los claustros. Desde el principio, los jóvenes fueron aleccionados en el espíritu revolucionario. Es justo que quede constancia del aporte invaluable de la juventud a la causa. Ya algunos historiadores han intentado hacer la exegesis de aquellos estelares. Sin embargo, aún queda extenso material para escribir las doradas páginas en que aparezca como personaje central la juventud, con sus ímpetus esperanzados, con su voluntad de sacrificio sin cuentas de cobro y con su atrayente ejemplo. Probablemente uno de los aspectos más interesantes de la llamada patria boba es el de la intervención de la juventud en todos los actos del nacimiento de la república. Quizá a esto se deba la aparente falta de inexperiencia, la incursión en campos vedados de la política y los remesones sociales característicos de la hora. Los personajes dirigentes eran hombres que no sobrepasaban los 40 años. Los restantes eran mozos imberbes, aun constreñidos por la patria potestad y románticos empedernidos, y fue a ellos a quienes les tocó precisamente asumir las funciones de mando. Fue a ellos a quienes les tocó contribuir con su cuota de sangre en el patíbulo al fortalecimiento de la patria adolescente (1973, p.125-126).

Ahora bien, a parte de la rebeldía hacia el yugo español, no podemos dejar atrás el hecho de que ya se veían brotes de rebeldía contra otro tipo de sometimientos como la prohibición del mestizaje. Por amor en aquella época los jóvenes reaccionaban contra las prohibiciones de mezcla de linajes y huían de sus hogares para establecer familias sin importar el color de la piel o el estrato social de su pareja. En el libro *El capitán Antonio Ricaurte* se describe este tipo de rebeldía que cada día se hacía más común en la sociedad de la Nueva Granada:

Las páginas de la historia lugareña de Santafé están llenas de relatos sobre matrimonios celebrados a hurtadillas, contrarios a la voluntad paterna y violatorios de las conveniencias sociales. El solo hecho de atreverse a romper en aquella época los firmes muros del prejuicio, desafiando las consecuencias inherentes a una acto humano de tal naturaleza, revela en sus protagonistas un

espíritu independiente, renovador, que alentado por la más ardiente de las pasiones, no es más obstáculo para enfrentarse a la realidad por amenazante que parezca. (p. 79)

Como es sabido, en la Independencia los jóvenes tenían un tipo de vida diferente de acuerdo al grupo social al cual pertenecían, y esto se debe analizar de forma separada. De acuerdo a todo lo leído y consultado, podemos describir a los jóvenes de la Independencia de la siguiente forma:

*Jóvenes españoles:* los jóvenes españoles gozaban de todos los privilegios de la época, debido a su raza y por la idea de la pureza de sangre.

Emigraban a tierras americanas con sus parejas para conformar familias en una tierra que les brindaba las mejores condiciones laborales. Sus familias poseían reglas estrictas que partían de una condición social que les impedía comportarse igual que los demás jóvenes.

Desde sus hogares les fue inculcada la religión católica. Esto les impedía tener comportamientos impropios y además contaban con normas estrictas como el no deshonrar a su familia contrayendo matrimonio con alguien de distinta raza. Eran jóvenes privilegiados que podían estudiar en colegios y universidades. De manera general, eran muy educados y respetuosos, seguían el estereotipo de la realeza.

*Jóvenes criollos:* jóvenes hijos de españoles, pero nacidos en la Nueva Granada. Vivían en condiciones sociales similares a las de los españoles, pero muy pronto se hicieron visibles los diferentes tratos que tenían en la sociedad. Así, esta condición generó en ellos una rebeldía política que no se ve reflejada en sus hogares, pues eran igualmente jóvenes seguidores de la religión católica que honraban a sus padres y obedecían las reglas familiares. Sin embargo, demandan una posición social privilegiada. La educación dada en los colegios y en las universidades los capacitó para llevar a cabo el gran movimiento que logró la independencia absoluta del yugo español. Por supuesto, las reglas de higiene y presentación no les permitían el porte de accesorios como *piercing* o tatuajes.

*Jóvenes indios:* hijos provenientes de familias indígenas puras y del mestizaje que se dio en la Conquista, aquellos que sufrieron la colonización pasaron a servir a un amo español o a un amo criollo, quienes eran los dueños de las tierras que alguna vez fueron suyas. Eran jóvenes con algunas limitaciones y no se les permitía estudiar, pero tenían más libertad para escoger sus esposas, y por ende podían disfrutar de sus familias, pues se encontraban protegidos por leyes que les permitían convivir como la encomienda y los resguardos. Eran educados con el catecismo, que era enseñado por los religiosos con el fin de abolir algunos comportamientos que desagradan a Dios, como los sacrificios y el amancebamiento (unión sin un matrimonio religioso). Aquellos que eran mestizos podían ejercer oficios como la artesanía y la agricultura.

En cuanto a su entorno familiar, muy poco se habla en la historia. Sin embargo, pudimos observar que en esta época era muy poco lo que quedaba de sus raíces culturales, y ya había indígenas evangelizados que seguían las leyes de Dios.

Por su condición cultural, podemos decir que los indígenas eran los únicos que empleaban la pigmentación de sus pieles y usaban accesorios de oro como narigueras y candongas, que eran comunes en sus tribus. Esto es lo más cercano a lo que llamamos actualmente *piercing* y tatuajes y su significado era radicalmente distinto al de hoy en día. En las tribus no colonizadas, este tipo de adornos indicaba que eran un personaje de alto rango, importante en su tribu. Entre más atuendos empleara, mayor era su jerarquía.

Al igual que las demás razas, los indígenas se rebelaron y lucharon por conseguir su libertad.

*Jóvenes negros:* hombres provenientes del África, resultado de la compra y venta de esclavos. Eran hombres fuertes que podían realizar trabajos para los que los indígenas no eran aptos en las minas y en los campos de sembrado.

A la juventud negra no le era permitida la educación y formación, ya que sólo eran utilizados por sus amos para servir. Poco disfrutaban de sus familias, ya que al alcanzar cierta edad eran vendidos y arrancados del seno familiar, condición que desapareció en 1821, cuando en vigencia la llamada libertad de vientres. Sin embargo, aquellos que tenían entre dieciocho y veinticinco años eran llamados a formar parte del ejército.

Poco habla la historia de su entorno familiar, pero con el grito de independencia se sembró en ellos la esperanza de ser libres y acabar con el régimen esclavista que no les permitía actuar por sí mismos, sino seguir las reglas sociales implantadas por sus amos y demás. Por ende, estos jóvenes se interesaron por la revolución debido a las promesas de libertad de Simón Bolívar.

Los negros cimarrones (aquellos que escapaban de sus amos) disfrutaron de lo más cercano a la vida en familia. En sus palenques podían conservar sus tradiciones y disfrutar de una familia rodeada de costumbres africanas y granadinas, aquellas que llevaban los que habían servido durante mucho tiempo a los blancos.

*Jóvenes mujeres:* las mujeres de la Nueva Granada no podían desempeñar muchos roles y tenían una condición social diferente a la de los jóvenes varones. No podían estudiar lo mismo que los jóvenes. Para ellas existía una educación que les facilitaría su desempeño como amas de casa. Eran jóvenes muy castas que reflejaban valores dentro y fuera de su entorno familiar. Además, por su condición de mujeres, desde que nacían estaban bajo el dominio de su padre, esposo o de la Iglesia, quienes disponían de sus bienes y decidían sobre sus vidas.

Como estudiantes nos llama mucho la atención el hecho de conocer cómo eran los jóvenes de la época de la Independencia, ya que si comparamos nuestro estilo de vida con el de ellos, podemos notar los cambios que han tenido lugar a través del tiempo. Hoy en día nos

falta esa capacidad de liderazgo, y lo más triste de todo es no saber en qué momento perdimos los valores que han tratado de inculcarnos nuestros padres. Hemos perdido el valor de la obediencia y de la castidad; ya no nos importan las normas de la sociedad y somos apáticos a lo que pasa a nuestro alrededor; no estamos dispuestos a seguir reglas ni familiares ni sociales, ni mucho menos religiosas. Nuestra sociedad está contaminada por muchos tipos de artefactos y lugares que nos distraen de nuestros propósitos, lo único seguro y real para nosotros es que debemos conseguir una forma de hacer dinero sin importar lo que nos cueste.

La celebración del bicentenario de la Independencia de Colombia no solo será la oportunidad para conmemorar una fecha, sino también la oportunidad para que hagamos un alto en el camino y analicemos y nos concienticemos del rol que desempeñamos en nuestra sociedad. ¿Qué aportamos a nuestro mundo actual? ¿Qué legado dejaremos a nuestros hijos y nietos? ¿Por qué conformarnos con traer a nuestra nación costumbres extranjeras mientras que la historia nos recuerda que provenimos de gente luchadora, idealista y dispuesta a dar su vida por lograr la igualdad en nuestra nación?

En nuestros cuerpos corre sangre descendiente de aquellos próceres. Sólo falta que como jóvenes logremos concientizar a los demás y que mostremos que a través de la historia, acciones como las del 20 de julio se pueden repetir. Y para terminar, una pregunta, tal vez la más importante de todas: ¿Cómo podemos rescatar esos valores familiares que tarde o temprano son los que nos permitirán crear una sociedad para nuestros hijos, donde se respire tranquilidad y donde no vivamos con temores?

## GLOSARIO (Real Academia de la Lengua, 2005)

- 📖 Manumitidos: del verbo manumisión. Esclavo a quien le era concedida su libertad. Algunos esclavos conseguían su manumisión como pago a un buen comportamiento.
- 📖 Castidad: Carencia de sensualidad. || Renuncia total al placer sexual o sólo al que queda fuera de los principios morales y religiosos. .
- 📖 Exegesis: Explicación, interpretación de un texto, especialmente de los libros de la Biblia.
- 📖 Impetu: Movimiento fuerte, acelerado y violento || Energía y eficacia con que se desempeña.
- 📖 Imberbe: Se aplica al joven que todavía no tiene barba o tiene muy poca: tiene ya quince años, pero sigue imberbe. || P. ext., se dice del joven inexperto.

## BIBLIOGRAFÍA

### PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL

Canal 13 & Ministerio de Educación Nacional. *Donde encontramos videos alusivos a los matrimonios que nos describen las relaciones amorosas de los jóvenes de la época.* [Serie de televisión]. Colombia: Canal 13. En: *Colección Bicentenario*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Canal 13 & Ministerio de Educación Nacional. (Producción). (2009). *Súper O-Histórico*. [Serie de televisión]. Colombia: Canal 13. En: *Colección Bicentenario*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Restrepo, Patricia (director). (1995). "De amores y delitos". [Cinta cinematográfica]. Colombia: Centauro Films de Colombia. En *Colección Bicentenario*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

### PUBLICACIONES

Anónimo. (s.f). "La juventud más que una edad, es una categoría social: protagonismo". Recuperado del sitio Web Monografias.com <http://www.monografias.com/trabajos15/juventud/juventud.shtml> .

Báez, Jairo (2001). *La familia en Colombia*. Universidad Antonio Nariño, Facultad de Psicología.

Caballero y Góngora, Antonio. (1789). "La Instrucción Pública En El Virreinato". En Hernández de Alba, Guillermo (Ed.). (1983). *Documentos para la Historia de la Educación en Colombia* (tomo v, pp.166- 172). Bogotá: Editorial Kelly. En *Colección Bicentenario*.(Tomo "Educación en la Independencia" pp 19- 20) Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Delgado Escobar, Christian. (2006, febrero). "Esclavitud, cimarrones y palenques". En: *Anacrónica*, No 4. Recuperado del sitio web *Anacrónica@* [http://anacronica.univalle.edu.co/esclavitud,\\_cimarrones\\_y\\_palenques.htm](http://anacronica.univalle.edu.co/esclavitud,_cimarrones_y_palenques.htm)

Díaz, Rafael Antonio. (2009). "Ana María Matamba: los caminos cruzados de la esclavitud y la libertad". En: *Colección Bicentenario* ("Te cuento la Independencia: 11 relatos para volver a contar", pp. 69-75). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Dueñas Vargas, Guiomar. (1997). *Los hijos del pecado. Legitimidad y vida familiar en la Santafé de Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Espinoza y Prieto, José María. (1876). *Memorias de un abanderado*. Bogotá: Imprenta de El Tradicionalista. En: *Colección Bicentenario*. (Tomo “Poemas, Fábulas e Historia de la independencia”, pp. 9-52). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Jaramillo Rocero, Dolcey. (2007). “Abolición de la esclavitud en Colombia”. Recuperado del sitio web *Toda Colombia* <http://www.todacolombia.com/etnias/afrocolombianos/abolicionesclavitud.html> .
- Gutiérrez Villegas, Javier. (1975). *Historia de Colombia y educación cívica*. Medellín: Bedout.
- Gutiérrez Villegas, Javier. (1973). *Historia de mi patria*. Antioquia: Susaeta.
- ICAHN. (1990). *Niños de Colombia Negra*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología Histórica Nacional. Recuperado del sitio web *Blaa Virtual* <http://www.lablaa.org/blaavirtual/ninos/icanne/icanne.htm>
- López Arismendy, María del Pilar. (2009). “Un niño de la Independencia”. En: Ministerio de Educación Nacional (compilador). En: *Colección Bicentenario* (“Te cuento la Independencia: 11 relatos para volver a contar”, pp. 39-45). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Llano Isaza, Rodrigo. (1995, abril). “Hechos y gentes de la primera república Colombiana (1810-1816)” En *Boletín de Historia y Antigüedades* (No 789), pp. 501-523.
- Mollien, Gaspard-Théodore. (1823). *Viaje por la república de Colombia en 1823* (1944). Bogotá: Banco de la República. En *Colección Bicentenario* (Tomo “Viajeros en la Independencia, pp 51 – 61) Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Museo Nacional de Colombia. (1996). *Policarpa 200*. Bogotá: Museo Nacional de Colombia. Recuperado del sitio web *Blaa Virtual* <http://www.lablaa.org/blaavirtual/todaslasartes/pola/icono1.htm>
- Paredes Pardo, Jaime. (1966). *Colombia historia y estampas*. Bogotá: Antares.
- Páez Morales, Guillermo. (2006). *Familia, infancia y sociedad en la sociedad neogranadina: Estudio sociológico e histórico*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Pombo, Manuel. (1992). *De Medellín a Bogotá*. Bogotá: Presidencia de la República. Comisión Preparatoria para el V Centenario de Descubrimiento de América.
- Redacción Universia. (2010, 15 de mayo). “Colombia contada en imágenes”. Recuperado del sitio web *Universia* <http://www.universia.net.co/noticias/noticia-del-dia/colombia-contada-en-imagenes.html>

Real Academia de la Lengua. (2005). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Editorial Espasa.

“Resistencia irregular en el proceso de Independencia colombiana”. (s.f) Recuperado del sitio web *Wikipedia*  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Resistencia\\_irregular\\_en\\_el\\_proceso\\_de\\_independencia\\_colombiana](http://es.wikipedia.org/wiki/Resistencia_irregular_en_el_proceso_de_independencia_colombiana) .

Romero Barragán, Rocío. (s.f). “Del cacique Anamay a la Nimaina de Nuestros Días”. Recuperado del sitio web *Nimaina* [http://nimaina-cundinamarca.gov.co/apc-aa-files/30356539303332636136346664656433/HISTORIA\\_DE\\_NIMAIMA\\_\\_HASTA\\_NUESTROS\\_DIAS\\_\\_.pdf](http://nimaina-cundinamarca.gov.co/apc-aa-files/30356539303332636136346664656433/HISTORIA_DE_NIMAIMA__HASTA_NUESTROS_DIAS__.pdf) .

Saffray, Charles. (1869). “La Nueva Granada vista por dos viajeros franceses del siglo XIX”. En: Acevedo Latorre, Eduardo (compilador). *Geografía pintoresca de Colombia* (1968). Bogotá: Litografía Arco. Recuperado del sitio web *Blaa Virtual* <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/pintores/indice.htm>

Saldarriaga Vélez, Oscar. (2009) “La escuela colombiana hace 200 años, al derecho y al revés” En: *Colección Bicentenario* (Tomo Te cuento la independencia, pp. 7-13). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Salvador Gilji, Felipe. (1955). *Ensayo de historia americana: estado presente de la tierra firme*. Bogotá: Editorial Sucre. Recuperado del sitio web *Blaa Virtual* <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/enhia/enhia16b.htm>

Sociedad Santanderista. (1992). *Bicentenario del nacimiento de Francisco de Paula Santander*. Bogotá: Editorial Kelly.

Valencia Moreno, Luis Carlos. (1973). “El Capitán Antonio Ricarute”. *Colección de oro del militar Colombiano* (Vol. III). Bogotá: Imprenta y litografía de las Fuerzas Militares.